José María Merino: Semblanza crítica

Ángeles Encinar

La obra literaria de José María Merino abarca un amplio espectro: la novela, el cuento, la leyenda, los libros de viaje, el ensayo y la poesía. Al acercarnos a su producción es apropiado afirmar, sin lugar a duda, que es uno de los autores actuales de mayor prestigio, reconocido tanto por el público lector como por la crítica.

Nacido en La Coruña (1941) en una familia de tradición liberal y republicana, Merino vivió su infancia y juventud en León. Los veranos pasados en pueblos de la provincia leonesa, en Galicia y Asturias le permitieron conocer bien el noroeste de España, región que adquiere protagonismo en varios de sus libros como él mismo ha señalado en diversas ocasiones al referirse en concreto a alguno de ellos: "(…) en el titulado *Cuentos del reino secreto* utilicé como referencia para mi trabajo los diversos paisajes leoneses que yo había conocido en mi infancia y adolescencia: la capital, los valles con sus ríos, los lugares montañosos. Quería atribuirles a todos ellos una similar capacidad para generar espacios proclives a lo misterioso y a lo fabuloso" ("Los parajes de la ficción" 50).

En su casa familiar había una buena biblioteca que comprendía todo tipo de obras: las novelas de caballería, textos de Pío Baroja, Valle-Inclán, Maupassant, una excelente enciclopedia que entusiasmaba al escritor, *Universitas*, un libro que le fascinó, *Cuentos viejos de la vieja España*, o los varios volúmenes de *El libro de oro de los niños* de Benjamín Jarnés, por citar algunos ejemplos. Merino se ha descrito como un lector apasionado e indiscriminado desde niño. En 1957 se trasladó a Madrid para estudiar Derecho y después de obtener su licenciatura ingresó en el Ministerio de Educación. Sus responsabilidades como director del Centro de las Letras Españolas le dieron la oportunidad de promover y difundir la literatura. Durante sus viajes a Centroamérica en misiones de la Unesco conoció de primera mano el mundo que serviría de escenario a *La orilla oscura* y, posteriormente, a *Las crónicas mestizas*.

Su obra ha sido galardonada con importantes premios. El Premio Novelas y Cuentos le fue otorgado en 1976 por *Novela de Andrés Choz*, que era su primera novela. En 1986 obtuvo el Premio Nacional de la Crítica por *La orilla oscura*. Con *Los trenes del verano –No soy un libro-* se le concedió el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil en 1993. En el año 1996 su novela histórica *Las visiones de Lucrecia* alcanzó el Premio Miguel Delibes; *El heredero*, en el 2004, el Premio de Narrativa Ramón Gómez de la Serna; y en 2006 *El lugar sin culpa* fue premiada con el Torrente Ballester. El volumen de cuentos *Días imaginarios* obtuvo el VII Premio NH de relatos en 2002 y en el 2007 *La glorieta de los fugitivos* se alzó con el prestigioso Premio Salambó. Toda su

obra ha sido reconocida en el año 2008 con el Premio Castilla y León de las Letras, y en el año 2009 José María Merino ha sido nombrado Hijo Adoptivo de la ciudad de León. En marzo de 2008 fue elegido miembro de la Real Academia Española de la Lengua ocupando el sillón "m".

Sus primeras publicaciones pertenecen al género poético y son los volúmenes titulados *Sitio de Tarifa* (1972), *Cumpleaños lejos de casa* (1973) y, con posterioridad, *Mírame Medusa y otros poemas*, que apareció en 1984 aunque lo había escrito mucho antes. Los tres libros, ligeramente modificados, fueron reunidos en *Cumpleaños lejos de casa. Obra poética completa* (1987) que ha sido editado nuevamente en el año 2006.

La primera incursión de JMM en la narrativa es *Novela de Andrés Choz*. Se trata de una novela metafictiva en la que se enmarca un nivel de ficción dentro de otro, y se entretejen tres componentes: la historia de Choz, capítulos de la historia de Ons -escrita por Choz- y los comentarios de éste sobre su escritura. Estos comentarios son doblemente autorreflexivos; las observaciones que Choz hace sobre las dificultades de componer su libro, "Novela del Hermano Ons", reflejan las que arrostró Merino al escribir el suyo, *Novela de Andrés Choz*. Las siguientes palabras de Choz pueden leerse como una declaración de las intenciones literarias de Merino: "pienso que hacer vivir en la imaginación del lector a unos personajes una historia, con su cortejo de olores y colores y sombras, sigue siendo el mejor de los fines de cualquier relato" (147). El descubrimiento de que el extraterrestre Ons es una encarnación anterior de Choz insinúa lo que serán elementos recurrentes de la narrativa meriniana: el problema de la identidad, el desdoblamiento y la incorporación de lo fantástico (véase la introducción al volumen *Aproximaciones críticas al mundo narrativo de José María Merino* de Ángeles Encinar y Kathleen M. Glenn).

Con *El caldero de oro* (1981) JMM regresa, de mano de su protagonista Chino, a sus raíces en busca de las señas de identidad de lo leonés. La acción de la novela ocurre durante el breve lapso de tiempo que Chino tarda en morir, instantes en que recupera su historia personal junto con la de sus antepasados. Distintos niveles temporales se superponen en una simultaneidad de mundos; todo coexiste y se mezcla y Chino, incapaz de distinguir entre lo visto, lo imaginado y lo soñado, se siente uno más en una larga cadena de guerreros que ha luchado contra los invasores (véase en relación a esta obra Encinar, "*El caldero de oro* de JMM"). Merino ha reconocido que sus propios recuerdos rurales de la infancia están presentes en el libro y que éste es una expresión de su nostalgia de un paraíso perdido ("Novelar después de todo" 36).

La publicación de *La orilla oscura* (1985) supuso el pleno reconocimiento crítico. Es una novela compleja en la que el autor sabe entrelazar de modo original algunos temas constantes en la literatura española como son el del doble y la vida como sueño. Y profundiza en estos aspectos

desde una perspectiva innovadora, emprendiendo "la tarea de devolverle a la realidad sus cualidades impalpables […], auscultándola desde la penumbra de los recuerdos, de lo soñado o lo simplemente intuido, sin por eso abandonar la vía experimental, el perpetuo cuestionamiento de la lengua literaria y de las técnicas novelísticas" (Germán Gullón, "El reencantamiento de la realidad" 71). Al referirse a su construcción Merino ha observado "la estructura de las historias de filandón -un entretejerse de relatos que van sucediendo al hilo de la historia general- me sirvió de referencia y apoyatura técnica" ("Novelar después de todo" 37). El filandón ha estado muy presente no sólo en la obra de Merino sino también en la de otros escritores leoneses como Luis Mateo Díez y Juan Pedro Aparicio. En la actualidad, estos tres autores rememoran esta tradición en algunas reuniones literarias en las que participan y fruto de éstas ha resultado el volumen titulado *Palabras en la nieve [Un filandón]* (2007). En su prólogo Sabino Ordás, apócrifo de los tres escritores, afirma refiriéndose al filandón: "Estaríamos ante el antecedente remoto de lo que todavía entendemos por velada literaria, una celebración de la palabra en su designio socializador, el primitivo reflejo de la oralidad y los géneros literarios populares" (15).

En 1986, con *El oro de los sueños*, inicia la trilogía que más tarde tituló de forma conjunta *Las crónicas mestizas* (1992) y que abarca, además de esta primera novela, *La tierra del tiempo perdido* (1987) y *Las lágrimas del sol* (1989). JMM ha señalado al respecto: "De mi atracción por el mito, y tras la experiencia de estudiar con atención la Conquista de América en los testimonios de sus cronistas, pueden ser ejemplo algunas novelas mías que he calificado como "de aventuras", cuya trama transcurre en América y en el siglo XVI" ("Los parajes de la ficción" 50).

El centro del aire (1991) es una novela generacional que versa sobre la nostalgia del pasado y en la que Merino ha desarrollado el tema de la pérdida del idealismo revolucionario y el desencanto consecuente. El viaje emprendido por los tres protagonistas, en busca de la amiga perdida, será tanto literal como metafórico. Esta novela junto con *El caldero de oro* y *La orilla oscura* han sido reunidas en el año 2000 bajo *Novelas del mito*. Como Vance Holloway ha señalado al reflexionar sobre estos textos "La unidad en la narrativa de Merino surge del enlace entre el mito y la metaficción, y de cómo ambos intervienen en la representación del sujeto contemporáneo" *(El posmodernismo* 291).

El descubrimiento casual en una antigua librería de un texto que hablaba de Lucrecia de León y las indagaciones posteriores sobre la identidad de la desconocida llevaron a Merino a componer su primera novela histórica, *Las visiones de Lucrecia y la ruina de la Nueva Restauración* (Premio Miguel Delibes de Narrativa 1996), que recrea la vida de esta joven humilde del siglo XVI, procesada por la Santa Inquisición, cuyos sueños apocalípticos le ocasionaron acusaciones de herejía, prisión y una sentencia de destierro.

En la primorosa colección "Los libros de la Candamia" de la editorial leonesa Edilesa apareció *Intramuros* (1998), obra de una plasticidad y lirismo extraordinarios que, con sutileza y maestría, conjuga algo de novela, libro de memorias y de poema. La segunda persona narrativa que evoca la infancia del escritor en León, "nueve o diez años que son como pequeños siglos apretados de sucesos minúsculos" (9), va combinando imaginación y recuerdo para recuperar las figuras del padre y de la madre, los amigos, las lecturas, el paisaje urbano y rural, los primeros sentimientos amorosos y el nacimiento de una conciencia social. "El texto consigue dar en su recorrido por la ciudad la frescura con que el niño percibe las cosas" ha indicado Antonio Candau ("Una lectura urbana" 79).

En *Los invisibles* (2000) JMM ahonda, nuevamente, en temas que se han convertido en una de sus constantes literarias: la cualidad fantástica de la realidad y la metaliteratura. La invisibilidad que padeciera el personaje inolvidable de uno de sus mejores cuentos, "Imposibilidad de la memoria", afectará también al joven Adrián, protagonista de esta novela, y se convertirá en el foco narrativo de la historia y en motivo último de la obra. En la segunda sección, "Ni novela ni nivola", el autor real ficcionalizado hará acto de presencia en el texto, al modo unamuniano, e intentará desenmascarar la ficción y rechazar su posible afiliación novelesca o nivolesca.

La trama novelística de *El heredero* (2003) se articula a través del protagonista y de sus antepasados, desde su bisabuelo Pablo Lamas, hombre que hizo fortuna en Cuba, su abuelo, izquierdista que vivió la guerra civil y tuvo que padecer las represalias de la dictadura franquista durante la posguerra, y su abuela a quien Pablo Tomás ha venido a acompañar en sus últimos momentos de agonía y quien le desvela secretos familiares, hasta otros parientes inmediatos. La búsqueda de identidad del personaje y su viaje en el tiempo, "el que alcanzases a conocer datos de un pasado que te comprometía, al ser tú el resultado de tantas relaciones y mixturas, ante el que no podías ser indiferente" (240), permite al lector sumergirse asimismo en parte de la historia española del siglo XX.

En *El lugar sin culpa* (2007), novela de extensión reducida, el principal espacio narrativo es una isla, a donde han acudido a refugiarse varios personajes en su intento de huída de una realidad adversa a la que, sin embargo, les es imposible sustraerse. La aparente tranquilidad se verá trastocada por un suceso imprevisto que actualizará angustias, sobre todo de la protagonista la Dra. Gracia, y episodios de un pasado difícil de suprimir. La gran reducción temporal –dos días delimitados por franjas horarias que señalan el inicio de los capítulos-, la elipsis y la extraordinaria síntesis argumental no impiden poner de manifiesto la profundidad temática.

La historia de España, en esta ocasión la más reciente, tiene eco en la hasta ahora última novela de JMM, *La sima* (2009). El detonante de esta obra fueron los atentados del 11 de marzo de

2004 en Madrid y la posterior confrontación que se impuso en el escenario político español. Según el propio escritor: "es una novela en la que critico lo fratricidas que podemos llegar a ser los españoles" (*Diario de León*, 5-5-09).

El género cuento ha estado siempre muy presente en la trayectoria literaria del escritor. No en vano, José María Merino está considerado como uno de los mejores cuentistas españoles del último tercio del siglo XX y de la actualidad. En todos sus libros de relatos están muy presentes las constantes temáticas que recorren toda su narrativa: el doble, la metamorfosis, la metaficción y la búsqueda de identidad, que se manifiestan de forma reiterada y subrayan la dificultad de encontrar una línea distintiva entre vigilia y sueño, realidad y fantasía, vida y literatura, racional e irracional, natural y sobrenatural. En 1982 aparece el primer volumen titulado *Cuentos del reino secreto*. El autor ha señalado que "este primer libro sería un ejemplo de aquel propósito de llevarme lo fantástico a mi ciudad, a mis aldeas, a mis primeros paisajes, para colorear con ello aquel mundo que, subyugándome en ciertos aspectos, me resultaba al tiempo tan adusto y hermético" ("Prólogo", *Cincuenta cuentos y una fábula* 19). La diversidad argumental del conjunto se combina con una unidad temática, centrada en la nostalgia de los orígenes.

El viajero perdido (1990) es una prueba manifiesta del buen hacer del autor dentro del género. Entre los diferentes relatos puede verse un diálogo intertextual, así "El viajero perdido" y "Un personaje absorto" comparten protagonista y temática –la relación del autor con su obra-; por otro lado, la extraña desaparición del profesor Souto en "Las palabras del mundo" puede encontrar respuesta en "Del Libro de Naufragios". Precisamente, es en este volumen cuando aparece por primera vez el profesor Souto, personaje recurrente en la narrativa meriniana y, sin duda, *alter ego* del autor. En este libro están presentes dos aspectos claves de la narrativa de JMM: el motivo del viaje y las pérdidas -de identidad, de las raíces, de la memoria y de las palabras-. Se ha indicado con gran acierto que en estos cuentos "la fantasía permite conocer la potencialidad de la vida, otras existencias posibles, los caminos nunca surcados. La imaginación artística actúa en una de sus labores genuinas: inventar lo que pudo ser y que quizás existe" ("La fantasía que explora los mundos posibles", Gullón 134).

Un mismo espacio narrativo es el escenario de *Cuentos del Barrio del Refugio* (1994), ciclo de cuentos plenamente logrado, como ha estudiado Kathleen Glenn (véase "Cartografía de *Cuentos del Barrio del Refugio*") , con desdoblamientos y duplicaciones, paralelismos y simetrías, riqueza léxica y un sutil sentido del humor. Se trata de un conjunto unitario que está generado por el escenario, la atmósfera, los personajes y sus actitudes similares, la reflexión metaliteraria y sobre todo "la condición que comparten todos ellos de ser relatos contados y escuchados en la tertulia" (Valls, "Misterios y días del Barrio del Refugio" 121). Los protagonistas de "El derrocado", "El

caso del traductor infiel", "La costumbre de casa" o "Bifurcaciones" son el tipo de personajes característico del escritor: "confusos, desorientados, proclives a topar con lo extraño, que suelen ser los que recorren mis fabulaciones, sabedores de que es imposible reconstruir el pasado hasta en la propia memoria, aunque en ello consista el obstinado empeño de la literatura" ("Prólogo", *Cincuenta cuentos* 20).

Las tres colecciones de cuentos recién mencionadas, otros 5 relatos escritos hasta el año 1997 y la fábula "Artrópodos y hadanes" fueron reunidos en el volumen *Cincuenta cuentos y una fábula* en cuyo prólogo Merino reflexiona no sólo sobre su propia obra sino también sobre este género desde su perspectiva de crítico y antólogo. Afirma, al igual que lo ha hecho en otras ocasiones que "la naturaleza del cuento reside en el movimiento […] Un cuento debe presentar una progresión dramática, del tipo que sea" (16). En este libro el autor, siempre exigente y minucioso con sus ficciones, ha efectuado algunas variaciones, como son alterar el orden de los relatos de un volumen –es el caso de *Cuentos de Barrio del Refugio*- o incluir pequeñas variantes en un texto, por ejemplo en "Los libros vacíos" (a este respecto remito a mi estudio "De 'Tres documentos sobre la locura de J.L.B.' a 'Los libros vacíos").

La difícil distancia de la novela corta o el relato largo la practica con éxito en *Cuatro nocturnos* (1999). El tema del doble y la suplantación de identidades son el hilo común en estas narraciones que imbrican vida y literatura, realismo e imaginación. La unificación de estos relatos, además de temática, está determinada "por el hecho de que los acontecimientos que en ellos se desarrollan no parecen ser portadores, bajo ningún ángulo, de elementos calificables como fantásticos […] estamos, pues, ante fenómenos que pueden ser calificados de sorprendentes, raros o insólitos" (Soldevila, "Sombras del mundo y mundo de sombras" 93). Gonzalo Sobejano ha subrayado, al referirse a "La Dama de Urz", que "expresa muy condensadamente el conflicto entre el sueño y la realidad (entre la poesía del corazón y la prosa del mundo, en último extremo)" ("El retorno a la realidad" 254).

Las cien piezas, numeradas y tituladas, que conforman *Días imaginarios* (2002) son una buena muestra de la versatilidad narrativa del escritor. Es un texto que combina microrrelatos, epístolas, miniensayos, reflexiones en torno al almanaque, sueños y testimonios. En él se entremezclan diversas tradiciones literarias: la popular, la satírica y la fabulística (véase Andres-Suárez, "Los cien días imaginarios de JMM" 211). En estas ficciones se pasea con frecuencia el profesor Souto, personaje ya aludido, que a partir de aquí se erige claramente en *alter ego* de su creador. Puede verse, entre otros muchos ejemplos, en el número 63, "Un autor caprichoso", dedicado a la preparación de un artículo del profesor Souto sobre Borges y El Quijote en el que el

protagonista es el elemento unificador del tapiz de pensamientos expuestos sobre el ingenioso hidalgo y su creador (Encinar, "Tras las huellas de Souto" 91).

Los quince cuentos incluidos en *Cuentos de los días raros* (2004) vuelven a recordar al lector la condición fantástica que encierra la realidad, puede comprobarse en títulos como "All you need is love", "La casa feliz" o "Papilio Síderum". Un año más tarde JMM publicó *Cuentos del libro de la noche*. Este original volumen está formado por ochenta y cinco microrrelatos acompañados cada uno por un dibujo, realizados por el propio autor en bastantes casos, o provenientes de distintos artistas y que el escritor ha manipulado libremente. El paralelismo entre palabras e imágenes tiene el poder de seducir y sugerir al lector numerosas interpretaciones a raíz de los temas y motivos presentados: dualidad entre mundo real y mundo ficticio, vida y muerte, sueño y vigilia; rupturas de tiempo y espacio; metamorfosis; y metaliteratura. En *La glorieta de los fugitivos* (2007) JMM ha reunido una buena parte de sus minificciones. Incluye aquí textos de *Días imaginarios*, de *Cuentos del libro de la noche* y de otras publicaciones -la parte subtitulada "La glorieta miniatura (veinticinco pasos)-, además de algunos inéditos o dispersos.

Las puertas de lo posible. Cuentos de pasado mañana (2008), cuyo prólogo viene firmado por el profesor Eduardo Souto, afiliado con gran ironía y humor a la Miscatonic University, es una inmersión total del autor en el género de la ciencia-ficción que, sin embargo, hace reflexionar al lector sobre temas actuales como los límites que debe confrontar la ciencia o el lugar de las personas ancianas en la sociedad. El poder imaginativo meriniano se comprueba con facilidad en el glosario final.

Si bien los límites de espacio de esta semblanza no nos permiten hacer una relación detallada de toda la producción literaria de José María Merino, sí resulta apropiado, al menos, hacer una breve referencia a esas otras obras. Fruto de su interés en la literatura infantil y juvenil son *Los trenes del verano/No soy un libro* (Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil 1993), ya mencionado, y los libros *La edad de la aventura* (1995), *El cuaderno de hojas blancas*, *Regreso al cuaderno de hojas blancas* y *Adiós al cuaderno de hojas blancas* (1996, 1997 y 1998 respectivamente), y *Los narradores cautivos* (1999), esta última junto a Antonio Martínez Menchén y Jesús F. Martínez. De su incursión en los libros de viajes surgió *Los caminos del Esla* (1980) realizado en colaboración con Juan Pedro Aparicio. También de autoría conjunta, en este caso con Luis Mateo Díez y Agustín Delgado, fue la parodia poética *Parnasillo provincial de poetas apócrifos* de 1975. De su interés y fascinación por nuestra tradición literaria resultó la escritura de *Leyendas españolas de todos los tiempos. Una memoria soñada* (2000). En el terreno del artículo y el ensayo destacan su *Silva leonesa* (1998) y su magnífico volumen *Ficción continua* (2004) en el que ha reunido una nutrida selección de reflexiones sobre la invención literaria desde su perspectiva

de lector y narrador. Para finalizar, qué mejor que unas palabras del propio autor que remiten al hipocentro de su narrativa: "[…] me atrevo a pensar que no fue el ser humano quien inventó el cuento, sino que el cuento inventó al ser humano: la ficción nos ha dado forma y consistencia, nos ha permitido reconocernos y enfrentar con seguridad el mundo huraño que nos rodea" (*Tres semanas de mal dormir* 8).

OBRAS CITADAS

Andres-Suárez, Irene. "Los cien días imaginarios de José María Merino". *Cuadernos de narrativa. José María Merino*. Irene Andres-Suárez y Ana Casas, eds. Madrid: Arco/Libros, 2005, 211-236.

Candau, Antonio. "Una lectura urbana de *Intramuros*". *Aproximaciones críticas al mundo narrativo de José María Merino*. 75-88.

Encinar, Ángeles y Kathleen M. Glenn, eds. "Introducción". *Aproximaciones críticas al mundo narrativo de José María Merino*. León: Edilesa, 2000, 9-20.

Encinar, Ángeles. "El caldero de oro de José María Merino". *Novela española actual: la desaparición del héroe*. Madrid: Pliegos, 1990, 167-179.

_____"Tras las huellas de Souto: el arte de convertirse en auténtico personaje". *Cuadernos de narrativa. José María Merino*. 77-94.

_____. "De 'Tres documentos sobre la locura de J.L.B.' a 'Los libros vacíos': el deambular de un personaje y el taller de un escritor". *Aproximaciones críticas al mundo narrativo de José María Merino*. 169-183.

Glenn, Kathleen M. "Cartografía de Cuentos del Barrio del Refugio". *Aproximaciones críticas al mundo narrativo de José María Merino*. 143-158.

Gullón, Germán. "El reencantamiento de la realidad : *La orilla oscura*, de José María Merino". *Nuevos y novísimos : algunas perspectivas críticas sobre la narrativa española desde la década de los 60*. Ricardo Landeira y Luis T. González-del-Valle, eds. Boulder, Colorado: Society of Spanish and Spanish-American Studies, 1987, 71-81.

_____."La fantasía que explora los mundos posibles: José María Merino, El viajero perdido (1990)". *Aproximaciones críticas al mundo narrativo de José María Merino*. 121-135.

Holloway, Vance. "La circunscripción del sujeto: metaficción, mito e identidad en la narrativa de José María Merino". *El posmodernismo y otras tendencias de la novela española, (1967-1995)*. Madrid: Fundamentos, 1999, 289-310.

Merino, José María. “Prólogo”. *Cincuenta cuentos y una fábula. Obra breve 1982-1997*. Madrid: Alfaguara, 1997.

_____. *Intramuros*. León: Edilesa, 1998.

_____. *El heredero*. Madrid: Alfaguara, 2003.

_____. *Novela de Andrés Choz*. Madrid: Magisterio español, 1976.

_____. *Palabras en la nieve. Un filandón*. Juan Pedro Aparicio, Luis Mateo Díez y José María Merino. Unión Europea: Rey Lear, 2007.

_____. “Los parajes de la ficción”. *Visiones del paisaje*. Mª Ángeles Hermosilla, Federico Castro, Mª Luisa Calero y Elisa Povedano, eds. Córdoba: Universidad de Córdoba, 1997, 35-51.

_____. “Novelar después de todo”. *Las Nuevas Letras*, 5 (1986), 36.

_____. *Tres semanas de mal dormir. Diario nocturno*. Barcelona: Seix Barral, 2006.

Sobejano, Gonzalo. “El retorno a la realidad en la narrativa de José María Merino”. *Aproximaciones críticas al mundo narrativo de José María Merino*. 245-255.

Soldevila Durante, Ignacio. “Sombras del mundo y mundo de sombras en los Cuatro nocturnos”. *Aproximaciones críticas al mundo narrativo de José María Merino*. 89-105.

Valls, Fernando. “Misterios y días del Barrio del Refugio (Sobre un libro de cuentos de José María Merino)”. *Cuadernos de narrativa. José María Merino*. Irene Andres-Suárez y Ana Casas, eds. 119-136.